

## **Elecciones de diputados federales de 2003: saldos, implicaciones y consecuencias**

### **Enrique Alduncin Abitia**

#### ENCUESTA

Evaluación de las encuestas Los resultados de ocho casas encuestadoras presentadas en los meses de mayo y junio, antes de la veda impuesta por el IFE, muestran una situación muy distinta a la de 2000. Esto es, se observa un relativo consenso entre los encuestadores, en el sentido de que sus resultados no difieren mucho entre ellos. En esta ocasión no se presenta guerra de encuestas, ni surgen encuestadores nuevos o apócrifos. En la gráfica 1, se presentan sus estimaciones y el resultado oficial del IFE con 99.9% de las casillas computadas.

Un análisis de máximos y mínimos para cada partido, así como de los rangos, o sea de la diferencia entre estos extremos, muestra diferencias en las estimaciones para el PAN y el PRI del orden de seis puntos porcentuales, para el PRD de 2.3 pp., para el PVEM de 2.9 y para la suma del resto de cuatro puntos porcentuales.

El PRI se ubica entre 38 y 32%, con la estimación máxima de Reforma y mínima de GEA-ISA. El rango es de seis puntos porcentuales.

El promedio es de 35.5%.

El resultado de la elección (IFE, 99.9% de casillas) es de 36.9%, si se considera un intervalo de confianza también de +/-3%, el límite superior es de 39.9% y el inferior de 33.9%. Se aprecia que todas las estimaciones se ubican dentro del intervalo, excepto las de GEA y ARCOP que están ligeramente fuera del margen (32 y 33 por ciento).

El PAN se ubica entre 39 y 33%, con la estimación máxima de ARCOP y mínima de Reforma. El rango es de seis puntos porcentuales. El promedio de las ocho encuestas es de 37.5%. El resultado de la elección es de 32.8%, el límite superior es de 35.8 y el inferior de 29.8%. En este caso sólo tres de las estimaciones se ubican dentro del intervalo, Parametría (34%), Reforma (33%), y Consulta (33.1%). También la encuesta de encuestas está dentro (35.7%). De las cinco que salen del límite superior, tres están en el borde: Demotécnia, Universal y Alduncin (las tres con 36.3%).

Las dos restantes GEA (38) y ARCOP (39%) se ubican en un intervalo menos astringente de dos desviaciones estándar.

El PRD se ubica entre 21 y 18.7%, con la estimación máxima de Demotecnia y mínima de El Universal. El rango es de 2.3 puntos porcentuales. El promedio es de 19.6%. El resultado de la elección es de 18.8%, el límite superior es de 21.8 y el inferior de 15.8%. Todas las estimaciones se ubican dentro del intervalo. El PVEM tiene un máximo de 6% para ARCOP y un mínimo de 3.1% para El Universal. Su rango es de 2.9 pp.

El resultado de últimas encuestas de mayo y junio la elección es de 6.5%, el límite superior es de 9.5 y el inferior de 3.5%. Todas las estimaciones se ubican dentro del intervalo, excepto El Universal (3.1%). Los otros partidos, obtendrían una votación entre 7 y 3%, con la estimación máxima de El Universal y mínima de ARCOP.

El resultado de la elección es de 5.0%, el límite superior es de 8% y el inferior de 2%. En este caso todas las estimaciones se ubican dentro del intervalo de confianza.

Los resultados permiten establecer tres grupos claramente diferenciados: aquellas encuestadoras que le dan una ventaja al PAN: ARCOP y GEA, las que le dan ventaja al PRI: Reforma, Consulta-Mitofsky y Parametría, y las que presentan un empate: Alduncin, El Universal y Demotécnia. El promedio de las ocho encuestas se ubica en este último grupo, con un empate técnico por una diferencia de sólo 0.2 pp.

entre el PAN y el PRI. El resultado de la elección marca una distancia entre el PRI y el PAN de 4.1%, el límite superior es de 7.1 y el inferior de 1.1%. En este caso sólo tres de las estimaciones se ubican dentro del intervalo, Consulta-Mitofsky, Reforma y Parametría.

Análisis de errores El análisis de los errores en las estimaciones respecto a los resultados puede realizarse por partido y global, en promedio para todos ellos o para los tres más grandes. En el primer caso, las mejores estimaciones del PRI corresponden a Parametría (error de sólo 0.1%), Consulta (0.4), Demotécnia (-0.9) y Reforma (1.1%). Los mayores errores no son grandes de -4.9% y -3.9% GEA y ARCOP respectivamente.

Respecto al PAN es menor la distancia de Reforma (0.2%), Consulta (0.3%) y Parametría (1.2%). Las mayores diferencias son de ARCOP (6.2%) y GEA (5.2%).

Todas las estimaciones del PRD son buenas, las mejores son de El Universal (-0.1%), ARCOP (0.2), Reforma (0.2) y Alduncin (0.5%).

La mejor estimación del PVEM es de ARCOP (-0.5%), la mayor diferencia es de El Universal (-3.4%).

Respecto a Otros, las mejores estimaciones son de Alduncin y GEA (ambos sin error 0%), Consulta (0.4%) y Reforma (0.5%). En los errores de la diferencia entre el PRI y el PAN, estos tienen a amplificarse, los menores son

de Consulta (-0.1%), Reforma (-0.9%) y Parametría (1.1%), y los mayores son de GEA y ARCOP (ambos 10.1%).

El error promedio, ya sea para tres o para cinco partidos, es el mejor indicador del desempeño de las encuestas. En la gráfica 3, se presentan, junto con el error en la diferencia entre el PRI y el PAN.

Tienen resultados sobresalientes con errores promedio menores o iguales a 1%, Consulta (de tres partidos 0.5%, de cinco 0.8% y de la diferencia -0.1%), Reforma (0.5, 0.8, -0.9%) y Parametría (0.8, 1.0 y 1.1%). Tienen un buen desempeño, con errores menores o alrededor de 2%: la encuesta de encuestas o el promedio de las ocho (1.7, 1.5 y 4.3%), Alduncin (1.9%, 1.6%, 5.1%), El Universal (1.9, 1.7 y 4.9%) y Demotécnia (2.2, 2.1 y 4.1%).

Finalmente, tienen un desempeño aceptable, con errores promedio menores a dos desviaciones estándar ARCOP (2.6, 3.1 y 10.1%) y GEA (3.8, 2.6 y 10.1 por ciento).

**Conclusiones** Se puede concluir que los encuestadores como gremio e individualmente presentan resultados dentro de los parámetros establecidos por las metodologías y aun mejores. A diferencia del año 2000, donde se presentó una situación de disenso agravada por una guerra de encuestas, ahora se aprecia acuerdo o consenso entre los encuestadores en varios puntos importantes que se anticiparon por las encuestas: 1) Ningún partido domina la Cámara; 2) uno de los dos, el PRI o el PAN, es la primera minoría (36.9%, 32.8%), lo que obligará acuerdos para sacar adelante cualquier agenda legislativa; 3) el PRD logrará incrementar sustancialmente su votación respecto al año 2000, y contará con casi un quinto de la intención de voto nacional (18.8%); 4) el PVEM se consolida con al menos 5% del electorado (6.5%) y se vuelve un partido bisagra, con gran poder para negociar apoyos y alianzas; 5) desaparecen todos los partidos nuevos: así como varios de los pequeños; los dos restantes, el PT y el PC, se ubican en el límite de la sobrevivencia (2.6 y 2.4%). Y 6) el gran ganador de estas elecciones intermedias son los abstencionistas (58.2%), que superan más de la mitad de los electores, lo que habla de que los partidos no logran articular ni comunicar sus propuestas, ni mover a los ciudadanos, que más bien se encuentran desencantados.

**Implicaciones y consecuencias** La elección del 6 de julio de 2003, cambia la correlación de fuerzas políticas de cara al segundo trienio del sexenio y de la lucha por la presidencia en 2006. Dos cambios estratégicos importantes son la ruptura de la alianza del PAN con el PVEM y la asociación del Verde con el tricolor, así como el hecho de que el PRD fuera solo a la elección de 2003, cuando en 2000 se alía con cuatro partidos de los cuales sólo dos aportan votos, el PT y el PC. Para estimar los cambios en el electorado es necesario

recomponer las fuerzas de acuerdo con la nueva situación y comparar con los resultados de 2003. Disminuye en términos relativos la votación para los dos partidos más grandes, el PRI declina 5.9 puntos porcentuales, o sea, -13.8%; el PAN sufre un decremento de 1.4 pp. y porcentual de -4.1%. Ganan lo que éstos pierden el PRD y el PVEM, así como el PT y el PC, avanzan 5.7, 1.5, 0.6 y 0.4 puntos porcentuales respectivamente, y en porcentaje 43.5, 30, 30 y 20 por ciento.

Estos cambios, que en términos absolutos se pueden juzgar marginales, son poco importantes para el PRI y el PAN, que en términos relativos pierden poco, pero son radicales para el PRD, el PVEM, el PT y el PC, ya que éstos se consolidan y avanzan sustancialmente. En la correlación de fuerzas políticas se observa una sociedad aún más plural.

Por otro lado, en función de las diputaciones de mayoría y la conformación de la Cámara de Diputados, se presentan cambios muy importantes. El PAN sufre una debacle, ya que pierde 60 diputados de mayoría, disminución de 20%, cuando el PRI gana 28 (9.3%) y el PRD gana 29 (9.7%). La distribución geográfica de los simpatizantes del PRI, muy dispersa y homogénea en el territorio nacional, así como una muy inteligente estrategia y una robusta y aceptada operación política, provocan que con 36.9% de los sufragios, se levanten con la mayoría de las diputaciones (53.3%).

Cuando el PAN, con una votación sólo 4.1 pp menor, pero más concentrada geográficamente, con una campaña basada en la mercadotecnia y sin soporte efectivo de campo, ni clara estrategia política, sólo logra 27.3% de los diputados. El PRD obtiene tantos diputados de mayoría como votos (18.8 y 18.3% respectivamente). En la integración de la Cámara el PRI cuenta con 224 diputados, o sea, 13 más, avance de 6.2%; el PAN tiene 152, disminuye 54 y declina 26.1%; el PRD tiene 95 diputados, gana 43 y casi duplica su número, ya que incrementa 82.7%.

Finalmente, una nota sobre los partidos pequeños, principalmente sobre aquellos que logran su registro el año pasado: nacen para morir. El tiempo y los recursos con que cuentan son insuficientes para competir contra los partidos consolidados.

Se deben buscar alternativas para no establecer barreras de entrada y un monopolio de los partidos existentes.